

El abordaje fuzzy en el caso de la femme 1

Previas

Con lo que obtengamos para la femme en relación a la colusión entre imaginario y real intentaremos o esperamos resolver también el pequeño borrón que nos ha quedado para el lado masculino. Nos referimos a que los objetos @ se apoyan en lo real¹, tal como las cadenas-nudo nos exigen. En el lado masculino hemos recurrido a la verdad *a-medias* entre lo fálico y lo no-fálico² de forma que el modo vacío de la lógica modal ya no está tan vacío en el caso de la función fálica, porque, aunque no hay significante, puede haber objeto. Hay objeto en él y, simplificando mucho, ahora aparece además una negatividad, sostenida gracias al efecto de una operación simbólica sobre el registro imaginario. Una negatividad ya es simbólica, reaparece con ella una

¹ Que en ítems anteriores hemos indicado que incluso rayan lo real, dejando marcas. El *ravinement*.

² Que, recordamos, es el objeto, y no lo marcado por otro significante como el esquema de líneas verticales y horizontales del *Seminario IX* podría hacer pensar. Sólo hay una función semántica en juego. No nos cansaremos de repetirlo.

consecuencia del universo de la falta en el campo del sujeto. En este caso la consecuencia de una falta en el Otro: la castración, $-\phi$. Beneficios de disponer de tres términos distintos: los significantes y dos tipos de objetos: pérdida y castración³. Pero en los tres tipos de términos nos mantenemos en la representación, sea del tipo que sea. Recordamos que la letra del significante es nuestra función de contabilidad del goce. La letra soporte material del significante cumple una función análoga a la variable numérica en la ciencia. En esa contabilidad, a ella se le añade la letra-objeto (letra recubridora) y si se construyen los objetos @ como plus del goce del significante el recubrimiento es finito. Es decir, la primera contabilidad de la sustancia de goce la hace la letra (y no los números, como en el dato científico); letra que, al formar parte del

³ Nos basamos aquí, para los conceptos de falta y castración, en la estricta equivalencia que plantea Lacan en los casos habituales entre $S(\mathbb{A})$ y $-\phi$. Equivalencia que no tiene porqué mantenerse en todos los tipos clínicos. Como aclaración *ad hoc* indicamos que Lacan sitúa la castración en la relación al Otro mediante el recurso a una falta inherente a él, \mathbb{A} , y su subjetivización mediante la escritura de un significante en una significación, $S(\mathbb{A})$. Es su aspecto sintáctico. Por contra, la segunda castración la sitúa en la relación al goce y a lo real y su agujero (la falla), pero para ello necesita no una falta, sino una imposibilidad de sentido y de denotación, **ausencia-sentido de xRy**. Su subjetivización en lo tocante al campo del goce y el registro real exige una lógica semántica, que es la que estamos planteando de forma retocada. En lo tocante al goce y el registro Imaginario estamos aún en mantillas.

significante⁴, hace que éste, al pasar de semblante a significante, pueda posteriormente tomar un valor de verdad. Este valor de verdad ahora no será la *adaequatio intellecto et res* propia al par de discursos al uso (amo y universitario). La medio-verdad debe provenir de lo real y en su caso ir hacia él, tras muchos pasos semánticos, todos bien castraditos. La verdad es un valor fuzzy de goce o el valor obtenido con ellos en las operaciones que hemos visto para el caso masculino. Una *verdad hermana* de goce, dice Lacan en una preciosa aproximación metonímica. Una verdad que ya no es de conocimiento sino de la que pueda obtenerse la "voluntad". Voluntad que Freud plantea como un subrogado de la pulsión, es decir del goce que él maneja.

Entonces lo visto para el caso masculino aplica en general para el lado femme. Quizás por eso lo reprimido vuelve como letra, al estar reprimido el significante y por tanto sofocado el goce y no articularse bien como significante con los demás. Pero la verdad vuelve y Freud la toma, al modo científico, como una verdad casi-toda. Ahora bien, el goce Otro no pasa por la letra, luego su primera contabilidad es imaginaria y no simbólica. No está recubierto su espacio con letras u objetos @ sino con imágenes. ¿Imágenes como las otras? De entrada no parece que lo especular o no especular

⁴ Y si puede pasar a ser letra fonética o fonológica, según el caso, entrar a formar parte del lenguaje.

funcione ahí porque no vemos clara la función del espejo en esa contabilidad. Estamos más allá de él. Tampoco tenemos un equivalente del *ravinement*, para dibujar sobre dicho imaginario pero sabemos de los problemas orgánicos que dicho goce, más allá del sentido, puede causar⁵.

Entendemos mejor, o eso creemos más allá de la sociología, por qué los varones han dominado en la teoría del conocimiento y que la ciencia sea muchas veces adjetivada como masculina, debido a que su conjetura fundamental es que lo real es simbolizable y/o capaz de ser sabido. Simbolizable como letra o mediante lo que sea. Conjetura que les ha llevado en muchos casos, en su cadena-nudo, incluso al sostenimiento de un dios matemático⁶. Este dios, y sobre todo el discurso de la ciencia, les ha ido ha forzando poco a poco a expulsar, especialmente en las ciencias formales, a la representación imaginaria de sus teorías, aunque la usen propedéuticamente, pero sobre todo a expulsar el sentido. La excepción es la arquitectura y ciertos aspectos de la ingeniería,

⁵ Los afectivos siempre están enfermos, y no de trastornos funcionales.

⁶ Un campo del Otro no recubierto por el Otro del Habla, sino un Otro recubierto por las leyes matemáticas. Lacan propone un *mix* al pasar del habla al decir. Lean *L'étourdit*.

pero en ellas se trata de un imaginario totalmente simbolizado. Por contra, el arte ha ido por otros derroteros, ha mantenido la imagen de lo real o de lo imaginario, incluso la imagen de lo simbólico. Dalí no para de hacer esto último. El sentido lo han mantenido aunque en algunos casos intenten plantear sus límites⁷. En revancha, esta expulsión hace muy difícil la cientificación de las denominadas ciencias conjeturales (o humanas) a las que la imposición del método científico y su denotación produce una reducción insoportable .

Últimamente en el arte se está recurriendo a la imagen de la letra, que no debe confundirse con la letra. Lo que fue para nosotros un hallazgo, en nuestra concepción el arte, fue que éste es siempre una escritura. Lo hemos demostrado en nuestro trabajo sobre la letra apoyándonos en el caso del pintor Dalí y sobre todo en Pollock⁸. De hecho, las primeras escrituras del lenguaje se basan en la imagen. Sea con el cincel, sea con el pincel, con la espátula o la paleta (punto en común con la arquitectura que conserva en su seno el concepto de arte) se escribe siempre sobre un soporte material.

⁷ La pintura es el mejor camino actual para trabajar la ausencia de sentido.

⁸ <http://www.carlosbermejo.net/publicaciones%20en%20revistas/la%20letra%20en%20el%20psicoanalisis.pdf>

El concepto de instrumento es fundamental; el pene simbólico articulado con el falo imaginario son imprescindibles.

Diríamos más, se han ido acercando al concepto lacaniano de goteo con el que la naturaleza moldea el planeta. Sea mediante los volcanes, sea con la tormenta, los *ravinements* en ambos sentidos, los procesos de "rayado" moldean el planeta y el universo entero. Pero recordemos que no se dan en la naturaleza los procesos de *ruisellement* y *ravissement*. No parece que la naturaleza escriba sobre un significado ni desde él, sino que sólo raya⁹. Nos vuelve la pregunta ¿cómo dibuja lo real en lo imaginario? Y su recíproca ¿cómo "raya" el sentido a lo imaginario? ¿Y esto cómo aplica cuando estamos más allá del sentido? En cualquier caso, el cifrado del sentido será más complicado de lo que parece a primera vista. Repasemos: para la colusión Real-

⁹ Quizás tenga también una escritura propia que desconocemos, ya que la ciencia no quiere saber de eso. **En cualquier caso, ésta es la diferencia fundamental entre lo que estudian las ciencias formales y las ciencias conjeturales, en la segunda se interponen entre los registros real y simbólico, e imaginario en su caso, los planos significante-significado de los que depende la subjetividad. Diferencia que lleva al súmmun el psicoanálisis, cuando articula las dos escrituras. La que va desde y hacia lo real con las dos entre significante y significado, haciéndolo mediante triskelizaciones.**

imaginario tenemos el concepto de *dibujo*, y las operaciones en la tónica de significación¹⁰, entre simbólico e imaginario, son *homofonía* y *equivoco*. Nos falta el equivalente del *ravinement* entre imaginario y real. Una operación más amplia que el *grabado* sobre el narcisismo y el Real-Ich.

Sin olvidar que para establecer las triskelizaciones de la tónica significante-significado se necesita una Lalengua y los lenguajes construidos con ella. Se necesita que la "Cosa" diga. Para articular los dos efectos de denotación y sentido que pueden obtenerse más allá de nuestras Lalenguas, Lacan se fue a estudiar las lenguas asiáticas, en las que era más clara la articulación de este goteo 'denotativo' con la creación del sentido. Se fue a estudiar su poética. Quizás por eso los asiáticos no construyeron una ciencia, entre otras muchas razones.

¹⁰ Ampliada a sentido y denotación.

¿Cómo abordar este goce Otro que no es una simbolización de lo real?

Aclaraciones previas

Si, con el cifrado del sentido que se realiza muchas veces en el síntoma, tenemos entre otras cosas los síntomas denominados funcionales, ahora ya no se trata de dicho cifrado. No se trata para el goce Otro de letra y sentido o cifrado del sentido, cuidado, sino del acceso a algún tipo de experiencia sin letra alguna. Por contra, nos preguntamos si procede plantearnos algún tipo de imaginarización de la letra que pueda aplicarse en este caso. Lo decimos por los estigmas que aparecen a veces en la experiencia mística. En la pintura de Eulalia Valdósera, nuestro colega y seminarista Alberto Caballero parece apostar por que en su pintura sí aparecen las letras imaginarizadas. Estamos en principio de acuerdo, pero nosotros estamos pensando en el goce como imaginarización, al lado y a la vez, del que puede letrificarse, así que dejamos la pregunta abierta pero recogemos la idea: ¿Los estigmas forman parte del núcleo de la experiencia mística o son colaterales?

Antes de adentrarnos en el tema, por estar cercanos los mecanismos, debemos aclarar la diferencia entre una escritura basada en la letra simbólica pero sin significantizar¹¹ y una letra imaginizada y *grabada*¹² en el cuerpo. La primera aplica en el fenómeno psicosomático alterando el cuerpo -una escritura para no ser leída; la segunda es más complicada, ya que de entrada el estigma se presenta como una imagen realizada pero lo es sobre el narcisismo en su relación con el *real-Ich* y no como la primera sobre el real del organismo al que enferma¹³. Para no utilizar *ruisseler* proponemos de momento el término "*grabar*". Esta segunda característica obliga a que la letra de goce esté en juego, ahora bien, imaginizada, lo que supone una forma imaginaria concreta que puede tener todo su valor estético. En cualquier caso ha perdido su valor de letra soporte del significante por ser la imagen de una letra; imagen realizada en el estigma.

¹¹ La que ha perdido la capacidad de ser soporte de un significante y representar al sujeto para otro significante. Por eso Lacan lo denomina holofrase.

¹² Nuevo término que proponemos para el rayado de lo imaginario en el organismo, no en lo real. Será el análogo de *ruisseler*.

¹³ Se capta bien la diferencia entre el cuerpo de goce y el del goce narcisista.

Ahora, ¿es la imagen realizada de una letra soporte del significante o más bien de la letra-objeto (que tiene también su imagen) la que sostiene ese paso del narcisismo al organismo? En la psicósomática es la letra en el narcisismo (no en lo imaginario como registro) la que produce alteraciones serias del *Real-Ich* aunque está en el significado de una holofrase. Por eso es fundamental diferenciar los planos: el del significante en el que está la holofrase, y el del significado en el que está la letra-objeto pegada al sujeto dividido. Por contra, en el estigma son imágenes directas de la letra-objeto de goce que queda grabada como un puro objeto imaginario¹⁴.

Pero no nos olvidemos de que el estigma es algo que puede acompañar al goce Otro pero no es él; ¿dónde está la diferencia? En que el estigma va ligado al sentido siempre mientras que el goce Otro está más allá de la denotación y del sentido. Para abordarlo, para abordar la colusión I-R, para bordar los efectos en el registro imaginario y no sólo en el cuerpo narcisista ¿podemos utilizar el concepto de significado difuso?

¹⁴ Para poner un ejemplo simple: las letras de un procesador de texto son el soporte del significante. Las de un documento PDF son letras sueltas ordenadas; letras-objeto. Las de un gráfico JPG son imágenes.

Herramienta posible de abordaje

Ya que entramos en terreno desconocido, ¿tiene sentido plantearse la verdad de lo imaginario frente a lo real? Nunca se ha hecho en forma lógica. En principio podría hacerse sin ningún problema: cuan verdadera es una imagen de lo real. Ojo, en la ciencia la verdad no la tendría la imagen sino la sentencia que afirma cuánto lo es. No es una diferencia menor. En nuestro caso queríamos que la verdad o media-verdad fuese adjudicada directamente a la imagen. Supongo que captan que en nuestro discurso la cosa supondría ofrecerle verdad nada más ni nada menos que a la apariencia¹⁵. Asunto delicado ofrecerle verdad a la apariencia y mucho más delicado a una imagen dibujada directamente desde lo real que ya no es una imaginarización simbólica como la apariencia. Sería poner en riesgo todo el esfuerzo de Lacan para salir del noumeno-fenómeno de la ciencia en lo tocante a lo real. No seremos nosotros los que lo introduzcamos para el caso de lo imaginario. Si el fenómeno como efecto del noumeno ya incluye cierto componente imaginario, porque siempre están los tres registros en juego, que la ciencia no capta bien y más bien intenta eliminar, la

¹⁵ Sería el caso de la radiografía de Madame Curie. Para ella ya era una imaginarización simbólica de lo real. En nuestro caso ¿es una verdad? Si lo es no es del tipo de la lógica, es otro tipo.

apariencia es mucho más potente como término, ya que no supone una relación de saber como el fenómeno sobre el noumeno. Ahora lo real escribe en lo simbólico y en lo imaginario dibuja y punto. Ni el significante ni la imagen saben sobre lo real. Nos falta una buena definición de término apariencia. Hemos deslizado uno como el que no quiere la cosa, imaginarización simbólica de lo real. Término que encaja a las mil maravillas con el ejemplo de Lacan del arco iris y que al mismo tiempo nos facilita el abordaje del goce Otro como imaginarización directa de lo real. Directa pero adjunta a la semantización de la función fálica o la que sea.

Lo que sí hemos afirmado es que el significante transmite goce como verdadero, nuestra manera de rigorizar la verdad de goce que nos propone Lacan. De la misma forma la imagen puede hacerlo, una verdad de goce narcisista u Otro. Una verdad que no es la semántica de la proposición sino de la imagen o constelación de imágenes. La verdad de goce la comporta el significante y las triskelizaciones de tópicos harán el resto, tal como hemos visto. Lo que sí podemos plantear para el goce narcisista es un valor de goce fuzzy sin que funcione como verdad enunciada. Piensen a tres, y las dos

verdades-goces se articulan¹⁶. En Lacan la del significante articulaba la de la imagen. La verdad narcisista mal articulada por la significante se capta muy bien en los trastornos que venimos denominando afectivos y su co-morbilidad con las enfermedades orgánicas. Freud ya lo indicó diciendo que a veces se pierde la diferencia.

Para el goce Otro estamos más allá del enunciado o la proposición y de los efectos semánticos de la tópica significante-significado. Estamos en lo que no pasa por el *decir y por tanto fuera de Lalengua y sus lenguajes, incluso fuera de los discursos*. Está adherido a todo ese aparataje, luego es puro goce. Hay que acercarse de otra manera a ese real imaginarizado. De ahí que Lacan recurra a las místicas. El valor de goce que podamos adjudicarle será más que una verdad: ¿una pertenencia lógica, quizá?

¹⁶ Recuerden el encaje (mediante planos proyectivos finitos más el baricentro geométrico, es decir, con los registros aún intersectados) en el que la verdad está frente al lado I-R. *Seminario XV*. Hay verdad de los dos registros. En el *Seminario XX* el triángulo ya se rompe para avanzar la triskelización que la cadena-nudo aportará, pero la verdad ocupa el mismo lugar aunque más elaborada. Ligada al significante de la falta, en lo simbólico, pero también a la castración que toca a lo imaginario.

Recordemos un poco lo que se ha dicho en la cultura entre lo imaginario y lo real. Como antecedente, si pensamos en la ideas de Platón, él pensaba que había alguna relación entre las sombras vistas desde la caverna y los objetos exteriores. Lacan sitúa las *ideas* también en lo imaginario; nosotros lo hemos pulido un poco indicando que son lo simbólico de lo imaginario. En nuestro caso para el goce Otro ¿las ideas sueltas sirven? Creemos que no, ya que aunque la idea es representación pura, es capaz de asociarse a un significante siempre para poder ser dicha. Quizás el camino se abriría un poco si recuperamos el concepto de presentación; con él las cosas se puedan aclarar. El goce Otro **se presenta** adjunto al goce fálico o incluso al a-sexuado. Por este camino la lógica de la verdad, tal como hemos indicado más arriba, no nos aportaría gran cosa a menos que volviésemos a plantearnos cuánta adecuación tiene una imagen a un real, y no se trata ya de eso sino de qué goce se ha construido.

Antes debemos resolver una cuestión previa. ¿Escribe (o hace otra operación equivalente) lo real en lo imaginario? ¿Y a la inversa? ¿Por qué no definir un concepto nuevo: "lo real dibuja en lo imaginario"? Recogemos así la idea de que la araña teje su red o la radioactividad fotografía una llave. Red que antes de tomar un valor de hexágono, simbólico, es una imagen pura y dura tal como la llave en la radiografía que descubre Madame Curie. Un animal excavando su guarida, podemos decir que raya la

tierra, no es *raviner* porque lo hace desde un dibujo que quizás sea más complejo. Dibujo que la Psicología denomina un mapa cognitivo, es decir, una imagen de cierta complejidad que sólo el humano convertirá en una idea, si fuese el caso. Otro ejemplo nos permite aclarar este tema nada sencillo: cuando un gorila macho pasa a ser el macho dominante sabemos que lo real le dibuja unos cambios en el color de su pelo en algunos lugares del cuerpo. Para los otros congéneres ¿es un semblante? Creemos que no, porque no se articula con otros ni ocupa el lugar del agente en un discurso, lo que no le impide provocar conductas. Lo fundamental que retenemos de los ejemplos es que no son una escritura en el sentido de escribir un semblante aunque puede pasar a serlo¹⁷. Ahora bien, este tipo de dibujo no nos interesa, ya que se trata de imaginario antropomórfico, y no es éste el que está en juego en el goce Otro sino el que no está en el narcisista.

Antes de dar el salto a una nueva definición, recordamos nuestra lectura de la tesis de Lacan o nuestra leída en él: desde lo real se escriben semblantes y luego serán

¹⁷ Se podría discutir si para una especie concreta ya son semblantes sin llegar a ser significantes sostenidos por la letra. Los primatólogos no disponen de esta diferencia y en consecuencia creen que disponen de lenguaje.

significantes gracias a Lalengua y derivados¹⁸. Por contra, desde lo simbólico sí que se escribe ya con los significantes y los objetos-letra¹⁹. Entonces, cuando se escribe un semblante, hemos dicho que se le adjudica un valor de verdad fuzzy porque no todo lo real pasa. En relación a eso que no pasa a lo simbólico ¿qué impide que de nuevo una parte pase y se dibuje sobre lo imaginario? A su vez, una parte de este imaginario, el denominado goce narcisista²⁰, mediante el sentido, será articulado por las operaciones simbólicas retóricas o semánticas, pero otra quedará adjuntada ahí, externa al narcisismo, el goce Otro. Podemos decir, recuperando una analogía con la terminología lacaniana para el deseo, un goce semantizado pero no semantizable. Tenemos entonces cuatro aspectos en el goce que se construye de lo que pasa de lo real a los

¹⁸ Damos ya por supuesto que el lector no confunde el significante en un discurso con el significante en Lalengua y sus lenguajes.

¹⁹ Tópica del Inconsciente. Hasta ahora decíamos que sólo se escribe con los objetos-letra en el paso a lo real, aunque comandados por los significantes.

²⁰ ¿Necesitamos plantear otra sustancia gozante ahí? ¿O podemos recuperar la libido freudiana distinta ahora del goce pulsional? Con la pulsión de muerte la libido queda sólo para las de vida y ahora para lo imaginario narcisístico.

otros dos registros: el que pasa como significante u objeto, el que pasa como imagen narcisista y el que definitivamente pasa directo por la imagen. Entonces, del que pasa como imagen nos interesa el que no pasa por las imágenes antropomórficas o yoicas.

Para hacer una diferencia simple, el que pasa por las imágenes yoicas es el que proviene del real del organismo, mientras que el que no pasa proviene de lo real puro y duro; proviene de la falla en lo real. Esta diferencia es importante. De la misma manera que hay que diferenciar el goce significativo del cuerpo del que no lo es. Entonces, para el goce que proviene de lo real, tenemos que la gradación de pertenencia fuzzy es lo más aproximado de lo que disponemos. La mayor dificultad se deriva de que esta lógica ofrece a lo que pertenece un valor complementario de lo que no pertenece²¹. El asunto se ha complicado al tener tres registros²².

²¹ Problema que no hemos manifestado para la verdad del significante. Ya que son infinitos valores de verdad, la complementariedad no deja de ser colateral tal como lo manejamos nosotros: como lógica de lo real y no de lo simbólico. Con la pertenencia debemos ir con más cuidado.

²² Y todavía no hemos diferenciado imagen y objeto.

La tesis sobre el imposible que define el psicoanálisis es la *ausencia* de sentido y la no *escritura* de la xRy . Lo que se escribe de R en S o I nunca es complementario de R. Tampoco en el camino subjetivo los dos cifrados, de sentido y de goce denotado, no alcanzan a puentear la falla en lo real; por eso el síntoma la recubre como puede con su goce-sentido. De ahí que, por mucho que se reduzca, siempre quede un síntoma residual al que identificarse para acabar de estabilizar el máximo posible la cadena-nudo del dupe.

Como venimos sosteniendo, lo más complicado es que el goce Otro no está ni denotado ni forma parte del sentido. Lacan lo sitúa *adjunto*²³ al goce fálico, es decir, al goce que pasa por la tópica de la significación²⁴. Es un goce que no forma parte del significado. Esto supone la rotura máxima con la teoría de modelos científica de lo real. Es un goce más allá de lo semantizable.

²³ Hemos dejado de utilizar el término adherido porque tiene un sentido preciso en topología de conjuntos y produce confusión.

²⁴ Si está mínimamente establecida. De lo contrario los goces se reparten de otra manera y el goce imaginario-real toma formas muy ininteligibles.

Nos preguntamos, y la mística nos abre la vía, si también está adjunto a las operaciones de sentido ahí donde no hay más que ausencia²⁵ de sentido. Lacan no nos planteó una equivalencia de la lógica de la denotación para el sentido. No nos introdujo una operación que situase lo que denomina imposible frente a lo imaginario y se mantuvo en la castración freudiana. Al fin y al cabo lo imaginario también tiene como registro "su agujero"²⁶, que la castración subjetiviza entre simbólico e imaginario. Quizás imposible²⁷ no es el término apropiado para la captación de lo real desde lo imaginario, sino **incapacidad**. Lo que nos permite diferenciar esta vía de la de los cuatro discursos

²⁵ No se trata del sin-sentido, que es otra cosa. De hecho, el sin-sentido es el máximo sentido, es decir, está dentro del sentido de forma análoga a la negación clásica que apunta a un espacio dentro del universo del discurso. La ausencia de sentido apunta a un más allá, a lo real ¿o lo imaginario?. En Lacan lo real tiene una cierta dominancia como registro por mucho que funcione como uno más en muchos momentos. En esto no hemos traspasado en psicoanálisis la conjetura básica de la cultura occidental: lo real mueve la cadena nudo y domina en cierto sentido a los otros dos registros. Quizás con el tiempo...

²⁶ Que denominaré de momento **la fracturación**.

²⁷ Recuerden los tres imposibles lacanianos: relación sexual, sentido y significación (denotación en su terminología al final de su obra).

ya que en ellos está lo que puede ser imposible o impotente de denotar²⁸ desde lo simbólico. Ahora se trata de plantearnos que objetivizar de nuevo con el término imposible, frente a ese agujero de lo imaginario, es un recurso para captar lo real desde lo imaginario que no es la mejor manera de situarlo. El término **incapacidad** es mejor y encaja con la clínica. Imposibilidad se reserva para el sentido que se escapa a la tópica. Para el goce Otro no había antecedentes en la cultura de otra vía excepto la mística. La música no la perdemos de vista porque más allá de sus letras están sus imágenes sonoras; la guardamos en la recámara.

Desgraciadamente, la mística no la conocemos lo bastante como para extraer un saber de ella, pero lo que sí intuimos desde la clínica de los afectivos es que la ausencia de sentido hace estragos en ellos y que la clínica de la fuga del sentido informa de un intento semejante o análogo a las parábolas suplentes de la función fálica y su empuje para situar a *la mujer* en los esquizofrénicos. En casos de personalidades afectivas de mujeres no es infrecuente que aparezca el “deseo” de tener un hijo, o estar “plenas” como suplencia. En general esta ausencia de sentido está ligada a la operación pérdida. Ésta está relacionada con la ausencia de sentido, de ahí que habrá que volver al

²⁸ Es decir, por la vía del significante o la del ser como veremos mas adelante.

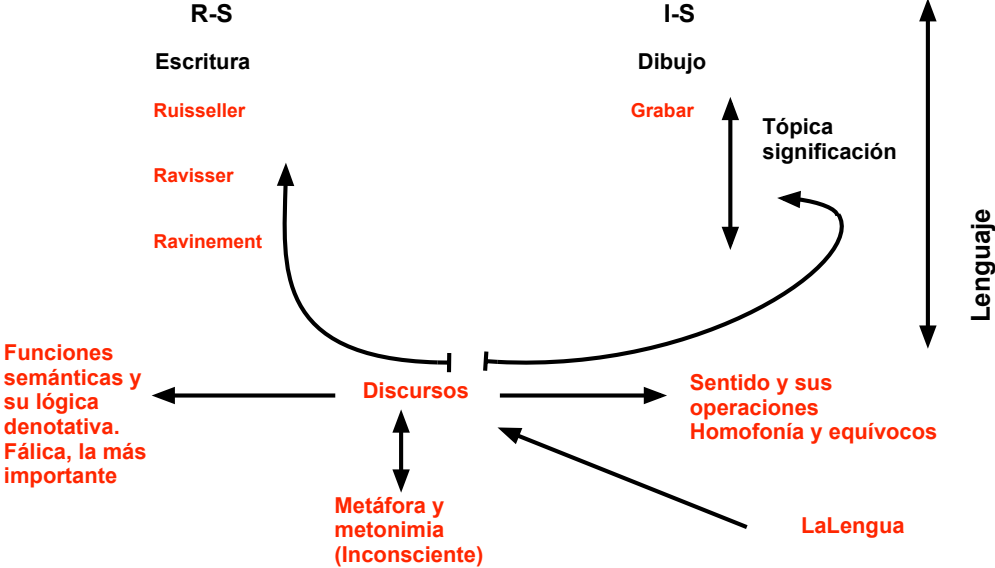
significante de una falta en el Otro y ver su posible declinación, como ya hemos ido apuntando, seguir un camino parecido a la vía lógica de la función fálica.

A modo de primer punto de capitón

La lógica fuzzy, tal como comentamos en su momento, no siempre funciona con el predicado verdad. Puede hacerlo con cualquier predicado. Ahora vamos a aprovechar, no la lógica de la verdad, sino la pertenencia de un todo a una parte. Vamos a cambiar este todo por un registro, lo real, y parte por otro registro, lo imaginario. De modo que nos vamos a preguntar, en el dibujo de lo real en lo imaginario no antropomórfico: ¿cuánto real ha pasado o dibujado en lo imaginario y cuánto no? Buscaremos la función fuzzy que nos lo diga. Abordaremos después la dificultad mayor de adjuntarlo, por estar relacionado en el caso del nombre del padre simbólico, con las fórmulas del goce del lado femme.

Ver esquema de las dos colusiones entre R y S o I. Camino de ida y el subjetivo de vuelta.

ESQUEMA OPERACIONES



Nota. En negro la vía de R a S o I. En Rojo la vía de S o I a R